

ALFREDO MARQUERIE

En 1973 espera cumplir su medio siglo como periodista en ejercicio, en cuyo tiempo no recuerda un día en que no haya escrito un poema, un artículo, un cuento o cualquier otra manifestación literaria de cuantas ha cultivado.

Nace Alfredo Marquerie en Mahón. Vive en Segovia durante su infancia y juventud. Allí conoce a don Antonio Machado. Se traslada a Madrid en 1922.

—Comencé a escribir en la Prensa de provincias a los dieciséis años y me costó nueve entrar en un periódico de Madrid.

En su época de estudiante de Derecho en la Universidad Central escribe poesía y hace una intensa vida literaria. Escribe en "Informaciones" (1932), en ABC (1944), en "Pueblo" (1963). Publica su primera crítica teatral a raíz del estreno de "Mariana Pineda", en 1927, de manera que es el decano de los críticos teatrales madrileños.



Cronista pionero en la Radio y TV. E., Alfredo Marquerie conferenciante, redactor-jefe de No-Do durante veinte años, director de teatro, cronista circense.

Los motivos que acercan a Alfredo Marquerie en la actualidad periodística en esta ocasión se deben a su faceta de escritor. Editora Nacional acaba de imprimirle un libro y próximamente otras editoriales presentarán otros cinco títulos.

—Esto se debe a que el día 27 de marzo del año pasado sufrió varias fracturas en un pie. Gracias a la inmovilidad forzosa he podido trabajar en libro. El primero que aparece, "España, qué país", se titula así en recuerdo de la famosa frase coloquial de Moulane Michelena. Es un recorrido por las provincias españolas, de modo que lo integran cincuenta capítulos.

—¿Es una guía de turismo?

—No. En España hay ya publicadas muchas guías y libros de turismo, muchos de los cuales son admirables y donde se pueden encontrar profusión de datos. Pero a mí no me ha interesado escribir un libro de turismo ni un libro estadístico, porque ya está hecho, y muy bien.

Alfredo Marquerie ha salido por España como un viajero extranjero que la descubre.

—He querido que el libro fuera el resultado de una impresión directa, para lo cual he estado o he pasado por cada una de las provincias. Así resulta que en este libro puede haber impresiones más o menos originales, anécdotas, datos curiosos, todo ello recogido en vivo, porque no se trata de un trabajo libresco.

Además, Alfredo Marquerie, dentro de la misma obra, ha articulado diferentes técnicas de manera que junto a los diálogos de viaje va la impresión de un paisaje o una crónica sobre los vinos de la tierra por donde pasa.

—Y de pronto rompo a cantar en verso, como el canario. No quiero decir que en este libro intento un nuevo descubrimiento de España, pero sí dar una visión muy personal de cada uno de los sitios por donde he ido, en excursión o viaje de conferencias. De pronto descubres que en Avila, al lado de las murallas, sirven unas truchas asabmonadas estupendas. Y ese dato, a veces, tiene más valor que el hablar de un monumento nacional, que ya está suficientemente estudiado en otros libros.

Tampoco quiere decir Alfredo Marquerie

que en su libro omite el dato histórico, pero no es lo principal.

—¿Cómo ha sido escrito?

—Poco a poco. Cuando iba a los sitios tomaba notas directas, de manera que puedo decir que no he escrito sobre ningún sitio en el que no haya estado. Es, por tanto, un libro largamente elaborado, que he tardado años terminar. Ahora bien, creo que como es un libro de piropos y de exaltación de las provincias, no de reversos ni de estampas de la España negra, las provincias se quedarán, seguramente, contentas.

Sobre su mesa de trabajo tiene dos libros: "Novelas para leer en un viaje", del que es autor Alfredo Marquerie, editado por Charles Scribner's Sons, en Nueva York, con un amplio vocabulario en inglés. Y una antología de novelas cortas, con autores de todos los países, editada por Aldo Martello, en Mi-

lán, en la cual hay una obra de Marquerie.

—Muy pronto se publicará el libro "Casi Memorias", que se divide en varias partes: infancia y juventud. Mis directores de periódicos. Los extravagantes. Personajes de circo. Gente famosa. Un personaje de excepción: el doctor Goebels. Fue ésta la única entrevista concedida durante la guerra y se reprodujo en toda la Prensa del mundo. Yo estaba en Berlín como corresponsal de "Informaciones". Creo que lo que puede tener interés en este libro son sus aspectos inéditos, porque se trata a los personajes desde un ángulo de intimidad que la gente desconoce.

También se publicarán cuatro títulos más de Alfredo Marquerie: "Antología poética", "El viento, la lluvia, el árbol y el fuego" (cuentos infantiles), "Cincuenta personajes del Teatro Universal: de Orestes a Marat Sade" y "Las cosas", poemas para niños.—Marino GOMEZ-SANTOS.